

SERPIENTES EN LA ICONOGRAFÍA DE PAQUIMÉ

R. B. Brown

Centro Regional Chihuahua-INAH

INTRODUCCIÓN

Hace cien años, en 1891, Jesse Walter Fewkes (1986) empezó a estudiar lo que se conoce por El Baile de las Serpientes entre la gente Hopi autóctona del norte de Arizona, que a través de los siglos ha mantenido sus creencias a pesar de las intrusiones por parte de los cristianos. Le interesaba entender el contexto social de estos ritos en relación con los linajes específicos y las sociedades humanas. Así Fewkes estudiaba las diferencias entre los distintos casos en cada pueblo para llegar a comprender el baile como rito y su papel cosmológico. El propósito principal de esta danza era propiciar suficiente lluvia para proporcionar una cosecha exitosa (Wright 1977).

El elemento medular de la religión Hopi era, y sigue siendo, la necesidad de mantener en armonía las distintas fuerzas que conforman el mundo (Mullett 1979). En parte se pretende lograr esta armonía a través de lo que se conoce como el "Culto de la Kachina". A los diez años, se inicia a cada Hopi en el conocimiento requerido, y según su habilidad e interés va aprendiendo más y más a lo largo de su vida. El concepto clave es dual —la idea de que cualquier cosa tiene dos formas; lo visible y lo espiritual, y las Kachinas son las representaciones espirituales de lo visible. Debido a la dificultad de comunicarse con las Kachinas en su aspecto espiritual, los Hopi las imitan para darles forma por medio de atuendos compuestos de máscaras y faldas adornadas con los símbolos y colores apropiados. Los Hopi no adoran a estas Kachinas

como si fueron deidades pero las tratan como colegas y amigas, quienes están preocupados por el bienestar del mundo. Así los Hopi que se enmascaran como los representantes de las Kachinas funcionan como intermediarios entre las dos porciones principales del mundo Hopi (Wright 1977).

Existen claros indicios de que el Culto de la Kachina existía antes de la llegada de los españoles, y el sentido común, en cuanto al análisis estilístico de la decoración de la cerámica, sugiere que existía antes del 1300 d.C. Según Wright (1977) a partir de la segunda mitad del siglo XIII se pintaban representaciones de las fuerzas sobrenaturales sobre los muros de las kivas, a lo largo del Oasis América. Punto de vista que Wiseman (1991) confirmó al hallar una representación serpentina sobre el muro de una casa semisubterránea fechada en la segunda mitad del siglo XIII.

En realidad el interés de Fewkes (1986), entre otros investigadores (Colton 1949; Di peso 1974; James 1988; Mindeleff 1989 y Nabokov 1989), era más amplio que este baile y abarcaba la historia cultural de los Hopi en todos sus aspectos. Estaba muy consciente de que sus leyendas contenían muchas referencias a migraciones y que siempre quedaba pendiente encontrar pistas para desatar los nudos que escondían los hilos que formaban la tela de su historia, a ver si así les permitiría concretar datos sobre las rutas de las migraciones y las estancias de interacciones. Desde aquel entonces (Bandler 1890 y 1892; Saville 1894) se hizo mención de una posible relación con Paquimé, Casas Grandes.

PAQUIMÉ, CASAS GRANDES

Saville (1894) revisó la colección de ollas que Carl Lumholtz llevó de las ruinas de los alrededores de Casas Grandes al Museo americano de Historia Natural, en Nueva York, para detectar unos elementos decorativos que relacionó con Quetzalcóatl. Comentó que sobre una olla en particular, existía una decoración en forma de una serpiente con doble copete o emplumado (Saville 1894, fig. 1). El cuerpo del dicho animal era en forma de zigzag "siendo el cuerpo en cuatro partes." (Saville 1894: 291). A través de su dibujo y descripción se puede reconocer que esta olla no es la única con estos motivos. Esta olla pertenecía al tipo denominado Ramos

policromado (Di Peso, Rinaldo y Fenner 1974; fig. 290-6, núm. 55).

En este artículo se revisarán las descripciones y la información que presentó Fewkes e investigadores subsecuentes sobre los Hopi para tratar de aplicarla, de una manera directa o indirecta, en la distinción de dos linajes relacionados con la representación de serpientes y evaluar su posible presencia en el noroeste de Chihuahua.

LEYENDA: HÉROES, KACHINAS Y DIOSOS

Las leyendas que tratan de las migraciones de los distintos grupos que conforman la gente Hopi son conocimientos claves para definir quien es o no es Hopi. Derivado de un periodo (más o menos del siglo XIV) de flujo social y movilidad geográfica, estas tradiciones representan la parte medular de su tejido social. Se piensa que durante este periodo de inestabilidad se desarrolló la red de linajes y fratrias que hoy en día conocemos como pueblo Hopi (Nequatewa 1967 y James 1988).

Mientras que los linajes se miden por descendencia femenina y las fratrias se miden por descendencia masculina, en cierta manera corresponde a relaciones de complementariedad que se manifiesta en el apoyo mutuo.

En este caso nos interesa la leyenda de Palotquopi (Fewkes 1989; Nequatewa 1967; James 1988), la representación mítica del lugar de origen del linaje conocido como el Clan del Maíz. Según la leyenda Palotquopi era un lugar próspero con tan buen sistema de riego que les proporcionaba una plusvalía, que a su vez les permitía patrocinar bailes sociales y de agradecimiento. Como parte de un acto de purificación, después de una serie de bailes excesivamente promiscuos, un jefe [Tawayistiwa] pidió a su sobrino [Siwiyistiwa] que cazaría a un venado para quitarle sus dos cuernos. A entregarle los cuernos al tío, se le encomendó otra tarea que resultó en su muerte y enterramiento. Después de haber sido enterrado cuatro días, empezó a llover fuertemente hasta que se empapó la tierra. De repente, a medio día, una gran serpiente de agua saltó de la osamentea mientras que otras aparecían en las esquinas de la plaza. Tanta era el agua que las gentes subieron a los altos, rescatando lo posible de alimento y efectos personales. La inundación duró cuatro días y se platica de ella de manera analógica, co-

mo si la corriente de agua fuera realmente la serpiente. A raíz de la inundación la gente decidió abandonar este lugar olvidando a dos niños dormidos. Al despertarse, los niños fueron asustados por el monstruo del río crecido moviéndose como serpiente, pero Siwiyistiwa los calmó y les dió instrucciones para reencontrar a su familia. Siwiyistiwa les dijo que:

Yo, Siwiyistiwa ya soy una entidad sobrenatural con el poder para traerles la prosperidad que Ustedes quieren. Les mando lluvia y en realidad lo que Ustedes me piden en voz alta y ofrendas de plumas [pahos]. (Nequatewa 1967).

En sus apuntes y comentarios sobre esta leyenda, que se presentó en forma reducida, Nequatewa (1967) menciona varios sitios que se han propuesto para la ubicación de Palotquopi, aunque reconoce que se carece de los elementos suficientes para aceptar o rechazar alguno. Él considera a Paquimé, Casas Grandes, como una posibilidad bastante remota. No obstante se reconoce que el principal linaje procedente de Palotquopi es el "Clan del Maíz", mientras que el Clan de las Nubes [a.k.a. Agua e Inundación] estaba en segundo lugar de importancia. Sobre la marcha hacia el norte, el Clan de las Nubes se dividió en dos para crear el Clan de la Nieve y el Clan de los Elotes Secos. Otros clanes procedentes de Palotquopi incluyen Sivwap (posiblemente la hierba del conejo), tabaco, conejo, tule, sol, arena, águila y sol.

Como hemos visto dentro de esta leyenda existe la tendencia de personificar las fuerzas sobrenaturales para crear héroes culturales o semidioses, conocidos como "Kachinas". Por ejemplo Kwanitaqa es el unicornio y la deidad que por ser el portero al mundo espiritual, decide quiénes van a los equivalentes del cielo y el infierno. Según Colton (1949), el individuo que personifica a Kwanitaqa está pintado con una línea blanca abajo del ojo derecho, una línea blanca a lo largo de la barba, además de una línea blanca sobre el frente de los brazos y las piernas. Su atuendo incluye solamente el cuero de un gato montes o un vestido de novio y carece de otra vestimenta como huarches, etc., pero porta una campana y un bastón (Colton 1949).

Otra Kachina que nos interesa es Alosaka, también conocida como Muy-ingwa, la deidad responsable de la reproducción y ger-

minación (Colton 1949). Alosaka vive en el inframundo y aunque tiene fama de mantenerse lejos se reconoce que es una persona tranquila y tierna. Su representación sale en noviembre y solamente se pinta una línea blanca sobre el frente de sus brazos y piernas. Su atuendo incluye un tocado con dos cuernos mientras su vestimenta es de gamuza blanca con mocasines. En sus manos lleva cuernos de venado y un bastón (Colton 1949).

De los demás dioses y semidioses que menciona Colton (1949) y que se relacionan con las serpientes y sus bailes, solamente nos interesa Palölökon, la serpiente emplumada o la serpiente del agua. Palölökon vive en ciertos ojos de agua y participa en los ritos de la serpiente del agua que se lleva a cabo en la primavera y que se representa a través de un modelo fabricado de tela y argollas que se manipula detrás de una cortina.

LINAJES Y MIGRACIONES

Según el sentido común de los Hopi y su historia oral, existen muchas leyendas de migraciones que se relacionan con los distintos linajes y en ocasiones permiten la identificación de lugares y eventos específicos. Lamentablemente, debido al trato que recibieron por parte de los europeos, quienes quisieron imponer su religión y sus valores, y denigrar y acabar con los valores religiosos y seculares de los Hopi, no se le permite a extraños conocer muchos detalles. Por lo tanto, hay que reconocer que al rellenar estos huecos con suposiciones, podemos llegar a un mejor conocimiento o a trampas con callejones sin salida.

Como se mencionó en la sección anterior, de la cantidad de linajes que conforman el tejido social de los Hopi sólo consideremos unos pocos. James (1988) nos proporciona información sobre las migraciones de los clanes de la serpiente y del agua.

Aunque se esperaba que los clanes de la serpiente y del cuerno iban a tener sus orígenes hacia el sur, según James (1988) el clan de la serpiente tenía su origen al noroeste de los actuales pueblos Hopis, cerca de un lugar conocido como Tokoonavi que queda rumbo al río Colorado. Parece ser que el mito de origen del clan de la serpiente abarca dicho río, a Hurung Whuti [una diosa de

materiales duros que vive en el mar al poniente] con su intercambio de conchas y coral, y a la Mujer Araña.

SERPIENTES EN LA CERÁMICA

Siempre se reconoció que la serpiente emplumada era un elemento de suma importancia en la decoración del tipo cerámico Ramos policromada (Kidder 1916; Chapman 1922 y 1923; Di Peso 1974; Di Peso, Rinaldo y Fenner 1974). Di Peso (1974) distingue entre una serpiente emplumada con copete bifurcado que él considera restringida a Paquimé (figura 1 - * Representación gráfica de una serpiente con doble copeta común al Ramos policromado. Según Di Peso 1974: figura 290-6, 55 *) y una forma más generilizada con copete sencillo o unicornio, que se encuentra en varias partes de Nuevo México y al oeste de Texas (figura 2 - * Representación gráfica de una serpiente de una copeta que forma parte de un petrograbado que se data entre los siglos XV y XVII. Cerca a Pueblo Blanco, Galisteo, Nuevo México. Según Brody 1991, p. 120, fig. 93 *). Los elementos de diseño que se incorporan a la serpiente con dos cuernos incluyen los siguientes motivos: una cola bifurcada; un cuerpo en zig-zag; un cuerpo decorado con cuadritos de negro y fondo; una boca alargada con dientes; ojos con cejas, y un copete bifurcado o dos cuernos. Se le ha concebido tan distintamente que se le utilizaba como decoración representativa de la cultura paquimé.

No obstante existe otra representación de una serpiente que también se encuentra como elemento decorativo sobre las ollas de Ramos policromada que tiene una cola bifurcada; un cuerpo ondulante; un cuerpo decorado con círculos o diamantes; un hocico con lengua o un hocico bífida con dientes; ojos sin cejas y un copete sencillo o unicornio (figura 3 - * Dos representaciones gráficas de una olla tipo Ramos policromada que Carl Lumholtz recuperó de los alrededores de Paquimé en 1890. Según Chapman 1922: 121; 1923: 32 y 1931: 395 *); (figura 4 - * Representación gráfica de una olla antropomorfa que pertenece a la cultura paquimé y que actualmente se encuentra en las colecciones del Museo Nacional de Antropología (Narez 1991: 173 *).

Mientras Chapman (1921) y Brody (1977) indican que existían representaciones de la serpiente unicornio en la cerámica de los

Mimbres, entre 1 150 y 1 300 d.C., en el suroeste de Nuevo México (figura 5 - * Decoración interior de tres cazuelas de la cultura mimbres (Brody 1991 p. 51, fig. 18; p. 70, placa 11; p. 198, fig. 160 *)

Con la información presentada en esta sección se puede concluir que existieron por lo menos dos representaciones formales de serpientes después de 1 150 d.C.

SERPIENTES EN LA ARQUITECTURA

Al oeste del área principal de habitación y abandonada después de la fase Buena Fe, existe la denominada Casa de la Serpiente (Di Peso, 1974). Di Peso le aplicó este nombre debido a la presencia de un montículo bajo pero largo, al oeste de dicho edificio. A su manera de ser, este montículo, que corría generalmente norte-sur, tenía la forma de una serpiente del segundo tipo. O sea, con una cabeza de un solo copete (figura 6 - * Montículo de la Serpiente. Según Di Peso, 1974, fig. 2-5 *).

PETROGRABADOS CERCA DE PAQUIMÉ

Dentro de un radio de unos 20 km de la Zona Arqueológica Paquimé existen dos sitios de petrograbados importantes: el Arroyo de los Monos (Opperman 1978) y los Riscos de Anchondo. Los grabados que conforman ambos sitios se encuentran en su mayoría sobre las rocas verticales de riscos cercanos a una fuente de agua permanente o semipermanente. El sitio ubicado sobre el Arroyo de los Monos está en una curva del arroyo donde se forman varias pozas, mientras que los Riscos de Anchondo están en parte de la angostura donde pasa el río Casas Grandes, desde los valles del río San Miguel y río Piedras Verdes hasta el valle del río Casas Grandes.

El sitio del Arroyo de los Monos además de contar con representaciones serpentinas (figura 7 - * Figura serpentina con un sólo copete del Arroyo de los Monos *), (Opperman 1978, fig. 2), incluye representaciones geométricas [círculos, puntos, líneas en zigzag, cajas ó banderas, etc.] (Opperman 1978, fig. 1, 2, y 3); zoolomorfos [aves, venados, posiblemente perros, etc.], (Opperman

1978, fig. 1, 2, y 3) y antropomofas [en estilos parecidos a la cerámica de Paquimé y Mimbres], (Opperman 1978, figs. 1 y 2).

Aunque parece ser que la cantidad de petrograbados es menor en el sitio conocido como los Riscos de Anchondo, mantiene la misma variedad de representaciones antropomorfas [un personaje con tocado elaborado; por lo menos dos figuras de palitos con manos exagerados y una posible figura con torsos triangular, cabeza redonda y tocado capital]; geométricos [círculos sencillos, círculos concéntricos, círculos con divisiones, círculos con puntos, círculos ligados, puntos sencillos, cajas y banderas, zig-zag, etc.] y zoomorfas [tortugas, etc.]. Lo más dramático es la representación, parcialmente destruida, de una figura unicornia encima de unos círculos concéntricos parecida a la cabeza de una serpiente con un solo copete (figura 8 - * Posible representación gráfica de una figura serpentina con un solo copete grabado sobre los Riscos de Anchondo *).

CONCLUSIÓN

Aunque siempre falta más información, a partir de los datos reunidos en este documento, se puede concluir que existen elementos para sostener la hipótesis de que en Paquimé existieron clanes o linajes que se relacionan con la figura de una serpiente de dos cuernos y de una serpiente con un solo cuerno.

Además de identificar, de manera tentativa, la presencia de linajes, podemos utilizar este discurso para proponer una fecha aproximada para los *tableaus* de petrograbados que corresponden a los siglos XII y XV. Los mismos datos nos permiten, concluir que lo que conocemos como el culto de Quezalcóatl ya estaba establecido y modificado a la situación local en Oasis América, antes del siglo XII.

AGRADECIMIENTOS

La revisión del documento ha estado a cargo del Profesor Julián Hernández C. y el Profesor Víctor Rodríguez S. Los dibujos

son del Profesor Francisco Javier Soto y de la señorita Sara Santiesteban Chabek.

ABSTRACT

This article examines the descriptions and the information presented after Fewkes by several investigators concerning the Hopi, trying directly or indirectly to distinguish two lineages related to the representation of snakes and evaluate the possibility of their presence in the north-east of Chihuahua.

The conclusion reached on the basis of these data is that there exist elements for sustaining the hypothesis that in Paquimé were known lineages or clans related to the figure of a snake with two horns and to another with only one horn.

With this tentative identification of lineages, the dates of centuries XII and XV are proposed for the *tableaus*. The same data allow us to conclude that the so known "Culto de Quetzalcóatl" had already been established and changed in the local situation in Oasis America before the XIIIth century.

BIBLIOGRAFÍA

BANDELIER, ADOLPH F.

1890 "The Ruins of Casas Grandes", *The Nation*, 51(1314):166-168 y 51(1314):185-187.

1892 "Final Report of Investigations Among the Indians of the South-western United States", *Archaeological Institute of America, Papers, American Seires*, vol. 4. Archaeological Institute of America.

BRODY, J. J.

1977 *Mimbres Painted Pottery*, School of American Research, Santa Fé, Nuevo México.

1991 *Anasazi & Pueblo Painting*, School of American Research, Santa Fé, Nuevo México.

COLTON, Harold S.

1949 *Hopi Kachina Dolls*, University of New Mexico Press, Albuquerque, Nuevo México.

CHAPMAN, Kenneth M.

- 1922 "Life Forms in Pueblo Pottery Decoration", *Art and Archaeology*, 13(3):120-123
- 1923 "Casas Grandes Pottery", *Art and Archaeology*, 16(1-2):25-34
- 1931 "America's Most Ancient Art", *The School Arts Magazine*, 30(7):387-402

DI PESO, Charles C.

- 1974 *Casas Grandes: A Fallen Trading Center*, Northland Press, Flagstaff, Arizona

FEWKES, Jesse Walter

- 1986 *Hopi Snake Ceremonies*, Avanyu Publishing Inc., Albuquerque, Nuevo México.

JAMES, Harry C.

- 1988 *Pages from Hopi History*, The University of Arizona Press, Tucson, Arizona

MINDELEFF, Víctor

- 1989 *A Study of Pueblo Architecture in Tusayan and Cibola*, Smithsonian Institution Press, Washington, D. C.

MULLETT, G. M.

- 1979 *Spider Woman Stories: Legends of the Hopi Indians*, University of Arizona Press, Tucson, Arizona

NABAKOV, Peter

- 1989 "Introduction", *A Study of Pueblo Architecture in Tusayan and Cibola*, Smithsonian Institution, Washington, D. C.

NAREZ, Jesús

- 1990 *Casas Grandes*, Museo Nacional de Antropología, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, D. F.

NEQUATEWA, Edmund

- 1967 *Truth of a Hopi Stories relating to the origin, myths and clan histories of the Hopi*, Northland Press, Flagstaff, Arizona.

OPPERMAN, Renée

- 1983 "Design analysis of some rock art in Chihuahua, México". *Rock Art Papers*, no. 7, pp. 93-98. *Museum Papers*,

no. 16, San Diego Museum of Man, San Diego, California.

SAVILLE, Marshall H.

1894 "The Plumed Serpent in Northern Mexico", *The Archaeologist*, 2(10): 291-293.

SMITH, Watson

1990 *When Is a Kiva?*, The University of Arizona Press, Tucson, Arizona

WRIGHT, Barton

1977 *Hopi Kachinas*, Northland Publishing, Flagstaff, Arizona.

1979 *Hopi Material Culture*, Northland Press, Flagstaff, Arizona.

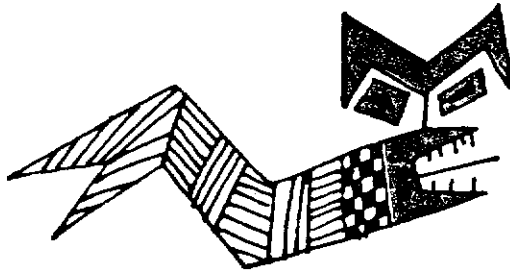


Figura 1



Figura 2

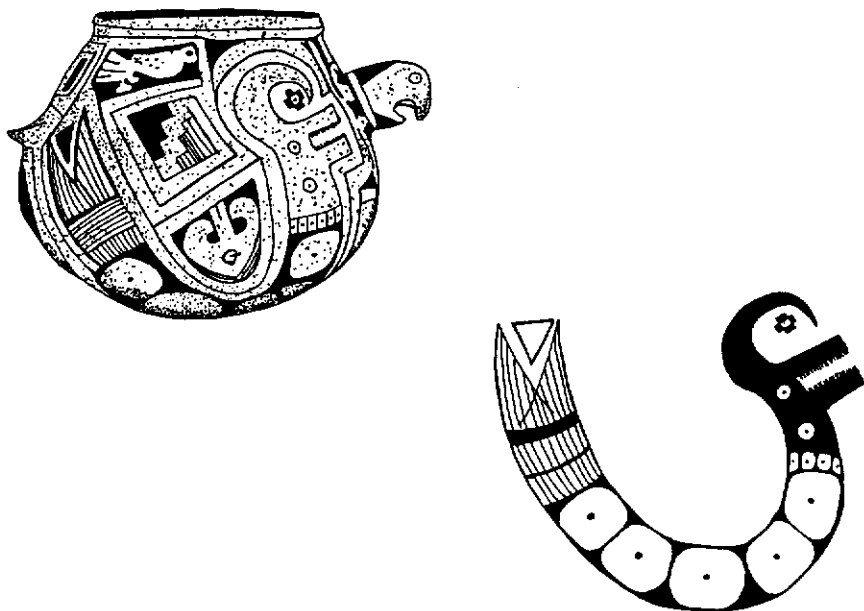


Figura 3



Figura 4

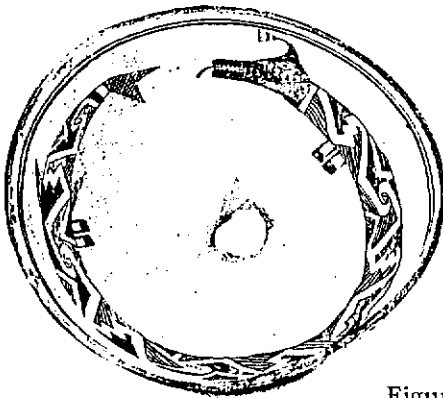


Figura 5

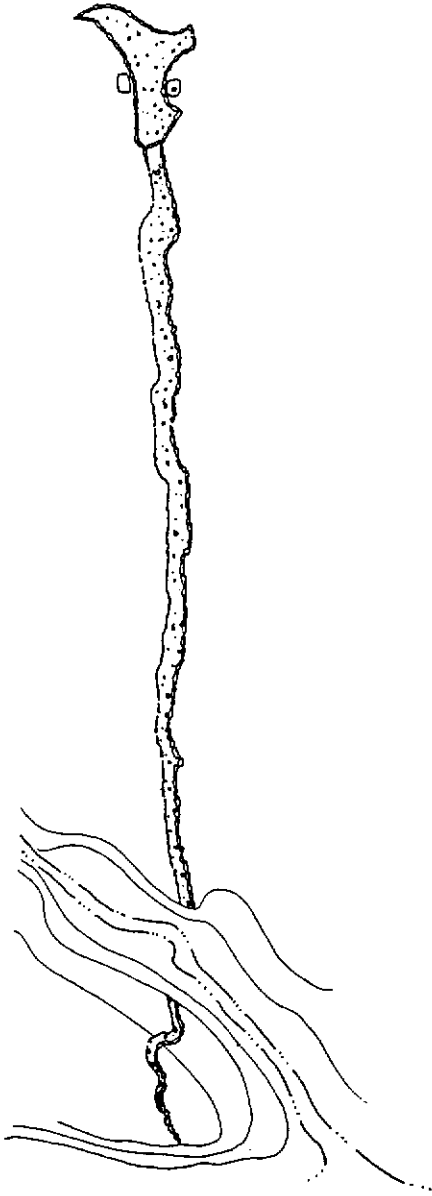


Figura 6

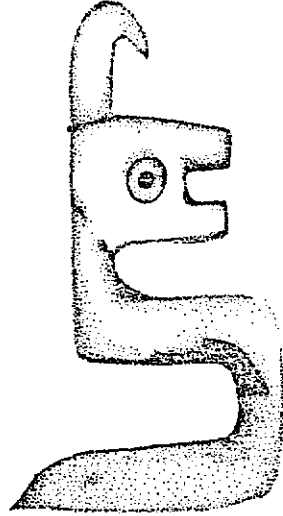


Figura 7



Figura 8